## RECITACIONES ESCOLARES.

## VIII. EL EXAMEN.

## (Octavillas de seis silabas.)

Por fin del examen
Acércase el día
Que tanto se ansía
Y teme á la vez,
No obstante y aunque haya
Motivos de susto
Más bien tiene gusto
La inquieta niñez.

Así á las alumnas
En ruda batalla
Temprano las halla
La luz matinal.
Algunas estrenan
El traje bonito
Cuidado exquisito
De amor paternal.

Las más diligentes

Después que se asean Los libros hojean Con férvido afán. Ya salen con marcha Violenta y ansiosa; Ya en sala espaciosa Reunidas están.

Ahí la maestra
Está; reflexiona
Como una amazona
Prepara una acción;
Ya llegan señores
De finos modales
Que son sinodales
En esta ocación.

A toda la escuela Se pasa revista Y luego por lista Se empieza á llamar. Las niñas acuden A aquel llamamiento Con paso violento Y toman lugar.

Comienza el examen:
Algunas preguntas
Se clavan cual puntas
De acero, tal vez
En niñas que han sido
Bastante aplicadas
Y hoy tiene atrojadas
Pueril timidez,

Tal vez la maestra
Con esto se apena;
Mas calma serena
Recobra al notar
Que al fin los temores
De niñas ya ceden,
Y que éllas ya pueden
Muy bien contestar.

Preguntas seguidas
Entonces las hacen
Y cuál satisfacen
A aquella reunión
Las buenas respuestas
Que dan elocuentes
Las niñas, sapientes
Que están en embrión.

Entre éllas, algunas :Qué bien se conducen!

Magnífico lucen Su genio precoz. Contestan á todo Con vivo talento Y es claro el acento Que vibra en su voz.

Están las señoras Con rostros risueños Mirando pequeños Con tanto saber. Y ahí mi maestra Al cielo el semblante Eleva radiante De inmenso placer.

Al fin se levantan
Aquellos señores
Y dan mil loores
A esa reunión
Tan bien instruida
Que férvida anhela
Cumplir en la escuela
Su santa misión

Las niñas se quedan Aquí satisfechas Respiran sus pechos Con dulce placer, Que ahora radiantes Conquistan la gloria Con esta victoria Del noble saber.

El bravo guerrero Que sangre derrama Con gloria y con fama No puede gozar: Que siempre el recuerdo De horrible matanza Mil gritos le lanza De triste pesar.

Las niòas que triunfan En luchas del alma, ¡Cuál gozan de calma! ¡Con cuanta quietud Elevan la frente Purísima al Cielo Con plácido anhelo De Ciencia y Virtud!

¡Qué grande contemplo La lid que ha pasado! Y á cuán alto grado Levanta mi ser: Un soplo en el alma Vivífico siento Que dándome aliento Me presta poder.

Ya siento que late

Mi pecho con brío: El ánimo mío Conquista valor; Ahora en los sueños De gloria se lanza Do bella esperanza Derrama explendor.

¡Qué bello es ser sabia! Llevar en la mente Riqueza explendente, Grandiosa, sin par; Rasgar con los libros De ciencia, los velos Que cubren los cielos, La tierra y el mar.

El año que viene Seré tan constante Que muy<sup>\$</sup>adelante Marchar me han de ver. Seré en el examen Alumna modelo Que es único anhelo De mi alma, saber.

